

Miguel Grau
Protagonista político

Introducción

Los orígenes de este trabajo de investigación se remontan a varios años atrás, y a una época particularmente convulsa de la historia política peruana, como fue el período legislativo 2000-2001. En aquel entonces la Dra. Martha Hildebrandt, como presidenta del Consejo Editorial del Congreso de la República, alentó la realización de un estudio a mi cargo sobre la actividad parlamentaria del «Peruano del Milenio» y héroe máximo de nuestra Armada, don Miguel Grau Seminario. Los buenos oficios de la distinguida académica y congresista me facilitaron el acceso a los fondos del Archivo General del Congreso, en que se contienen numerosos documentos de puño y letra de Grau, que dan cuenta de sus iniciativas, proyectos de ley y dictámenes labrados en la Cámara de Diputados, cuando le tocó representar a la provincia de Paita (electo originalmente para cuatro años, de 1876 a 1880).

El acopio de esa documentación inédita, que llamó la atención de los especialistas y del público en general, me permitió salir a escena con algunas charlas y conferencias que dicté en variados lugares. Mis

colaboraciones escritas aparecieron en el diario El Comercio y en publicaciones de la Asociación Nacional Pro-Marina y de la Marina de Guerra del Perú. También brindé algunos adelantos en la revista Copé, del departamento de relaciones públicas de Petro-Perú, en el Anuario del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (2001) y en las actas del VI Simposium de Historia Marítima y Naval Iberoamericana, editadas en Lima (2003).

Pero la necesidad de examinar en su debido contexto las fuentes originales de archivo me llevó a ampliar la investigación, compulsando una serie de estudios sobre la historia política peruana de la era del guano y algunas nuevas y macizas contribuciones sobre la vida de nuestro Gran Almirante. En efecto, un libro reciente, que es una miscelánea de ensayos acerca del personaje en sus facetas de marino y ciudadano, destaca las valiosas biografías producidas por José A. de la Puente Candamo (2003), Jorge Ortiz Sotelo (2003) y Guillermo Thorndike (novela histórica en 6 vols., 2006-2010)¹. Para la lectura de estas fuentes secundarias ¿ que aparecen debidamente registradas en la bibliografía del presente volumen? fue de gran utilidad mi estancia como profesor visitante en la Brown University, de Providence, Rhode Island, durante el curso académico 2007/08, lo cual me franqueó el acceso a grandes bibliotecas norteamericanas.

Sobre Miguel Grau se ha escrito realmente mucho: parte de ello ha alcanzado la imprenta, pero la gran mayoría está destinado a permanecer inédito en la forma de trabajos escolares o de discursos con ocasión de alguna efeméride patriótica. Lamentablemente, la gran mayoría de esos textos endiosan al héroe, haciendo borrosa su condición humana, a tal punto que el recordado historiador naval

1. Héctor López Martínez, Miguel Grau: marino y ciudadano (Lima: Universidad Alas Peruanas, 2012), p. 17.

Fernando Romero denostó el «abuso de ditirambos a que suele acudir cuando se escribe sobre Grau con patriotería barata...»². No me parecía certero, pues, volver a referir su caballeroso comportamiento con los vencidos, bien reconocido por la viuda del comandante chileno Arturo Prat, muerto a bordo del Huáscar en el combate de Iquique; ni tampoco atender la habilidad estratégica que desplegó Grau entre mayo y octubre de 1879, logrando poner en apuros a una flota considerablemente mayor; ni hacer mención de su intrepidez táctica, demostrada en las varias incursiones que realizó en puertos enemigos.

Más interesante se hacía poner sobre el tapete algunas cuestiones relativas a la actividad política de la Armada Peruana en torno a la época de Grau. Sabemos que nuestra Marina de Guerra, creada por el vicealmirante Martín Jorge Guise, contó desde sus años iniciales con un reducido cuerpo profesional de oficiales, formado en su mayor parte en la Escuela Central de Marina. No obstante el ya existente sentido institucional, los jefes navales se vieron arrastrados por los avatares políticos de las primeras décadas republicanas, particularmente con ocasión de las luchas civiles que precedieron a la Confederación Perú-Boliviana (1836-1839) y durante el anárquico período de inicios de la década siguiente. El caudillismo de la época generó facciones al interior de la institución naval, motivando levantamientos y enfrentamientos entre buques peruanos, tal como ocurrió en los años 1856, 1865 y 1877.

Pero dentro de la Armada se generó también una corriente de opinión que fue ganando adeptos entre la oficialidad naval, cual era la de apoyar el surgimiento de un gobierno civil. En este contexto

2. Fernando Romero Pintado, *Grau: biografía lírica* (Lima: Ministerio de Marina, Dirección General de Intereses Marítimos, 1984), p. ix.

tocará actuar a Grau y a varios de sus compañeros para defender el Estado de Derecho en julio de 1872, frente al golpe militar de los Gutiérrez, tal como en 1834 lo habían hecho sus predecesores ocurrir el levantamiento de Bermúdez contra Orbegoso. El colega Jorge Ortiz Sotelo, en unas notas inéditas que guardo en mi poder, asienta: «El ejemplo de ambas actuaciones sería recogido nuevamente por la oficialidad naval en 1931, con ocasión de la actitud asumida para evitar una guerra civil entre Sánchez Cerro y los revolucionarios de Arequipa, y en fecha más reciente por el vicealmirante Luis Ernesto Vargas Caballero al pronunciarse en contra de la confiscación de los diarios en 1974».

Creo que todas estas condiciones dan valía especial a la presente contribución, que pretende enfocar un aspecto poco conocido en la biografía del almirante Miguel Grau, el referente a su actividad política, que fue en verdad bastante intensa. Los principales aspectos de su vida «republicana» quedan plasmados en nuestro estudio histórico, de ocho capítulos, y en el apéndice documental, dividido en cinco partes, que recogen tanto la documentación original del Archivo General del Congreso de la República como la de otros repositorios y fuentes impresas. De esta manera procuramos enriquecer el conocimiento sobre la personalidad de aquel marino piurano que supo defender con denuedo a la Constitución y las leyes, siguiendo el ejemplo de otros oficiales navales que lo antecedieron y sentando un modelo ? humano y responsable? para quienes lo habrían de seguir en la Armada de nuestro país.

Ahora sale finalmente a la luz este trabajo, gracias a la generosa acogida de la Municipalidad Provincial de Piura, que se digna poner en relieve la figura de un ilustre hijo de esa tierra, brillante no solo por sus merecimientos heroicos durante la guerra del Pacífico, sino

también por su actuación política dentro y fuera del Partido Civil. En tal sentido, agradezco a la Sra. Alcaldesa, doña Ruby Rodríguez de Aguilar, que ha dispuesto la inclusión de este libro en la colección «Sapiens» de su Fondo Editorial. De manera muy especial, me toca agradecer asimismo la eficaz y atenta colaboración del coordinador de dicha serie editorial, mi buen amigo Juan Carlos Adriazola Silva, quien ha tenido a su cargo el cuidado de esta publicación.

Lima, diciembre de 2013.

Teodoro Hampe Martínez